

244

AÑO XIV, SERIE II, n: 56

1926, Mar

REVISTA
DE
CIENCIAS ECONÓMICAS

PUBLICACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

DIRECTORES

Dr. Mario Sáenz

Por la Facultad

Adelino Galeotti

Por el Centro de Estudiantes

Nestor B. Zelaya

Por el Centro de Estudiantes

REDACTORES

Dr. Mario A. de Tezanos Pinto

Raúl Prebisch

Por la Facultad

Dr. José P. Podestá

Dr. Italo Luis Grassi

Por los Graduados

Enrique Julio Ferrarazzo

Emilio Calvo

Por el Centro de Estudiantes

ADMINISTRADOR

Juan C. Chamorro

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE CHARCAS, 1835

BUENOS AIRES

La situación económica de Irlanda ⁽¹⁾

SUMARIO

- III. *Influencia de los capitales extranjeros.*
- IV. *Comercio exterior del Estado Libre.* — Cifras generales. — Comercio exterior, enero a junio de 1925 y 1924, comparados. — Principales artículos del intercambio. — Comercio de exportación : 1924 y 1925 comparados. — Comercio de importación : 1924 y 1925 comparados. — Observaciones sobre el comercio exterior. — Balance comercial. — Factores determinantes del balance desfavorable. — Competencia canadiense. — Reducción del rebaño nacional. — Influencia del régimen fiscal en el comercio exterior. — Intercambio argentino-irlandés.
- V. *La industria ulsteriana de tejidos.* — Depresión de la industria. — Producción.
- VI. *Desocupación en Ulster.* — Sus efectos económicos.
- VII. *Finanzas de los ferrocarriles del Estado Libre.*

III

INFLUENCIA DE CAPITALES EXTRANJEROS

La afluencia de capitales extranjeros al Estado Libre para ser empleados en el establecimiento de industrias subvencionadas por el gobierno o para la ejecución de contratos y obras públicas de las municipalidades del norte y sur de Irlanda, entraña consecuencias de inmensa importancia ulterior en los órdenes económico, político y financiero. Esta infiltración rápida se debe, en primer término, a las oportunidades que resultan de la propia desconfianza de los irlandeses en el porvenir de sus instituciones políticas e industria-

(1) Ver número anterior.

les y, en segundo, a la continuación de la dañina práctica de invertir sus capitales fuera del propio país, particularmente en Inglaterra y Estados Unidos, donde yacen más de mil quinientos millones de pesos oro. No es de extrañar, pues, que amparados por la propia desconfianza y supina negligencia de sus hijos, tanto Alemania, como Bélgica, Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña no tengan reparo alguno en importar los suyos, haciéndose, entre sí, una activa y saludable competencia. De esta suerte Alemania se ha adjudicado, entre muchos otros contratos de menor cuantía, la fiscalización por algunos años de la fuerza motriz hidráulica del Estado Libre, mientras que Bélgica obtiene el monopolio de la industria del azúcar de remolacha, y Francia, igualmente activa en sus gestiones con los poderes locales, el barrido, riego y extracción de las basuras de Dublín y otras ciudades del país. Los americanos, por otra parte, están a punto de adquirir en propiedad dos importantes instituciones bancarias irlandesas y el *control* financiero de varias industrias.

No respondiendo la afuercia de esos capitales a ninguna razón de sentimentalismo, es lógico suponer que esas empresas extranjeras habrán de pagar a sus promotores buenos dividendos. Aquí cabe preguntar, ¿por qué el capital indígena no se utiliza de idéntica manera? Como quiera que no incumbe al suscrito discutir esta extraña genialidad de los irlandeses, proponiéndose sólo ilustrar la opinión de estudiosos, con comentarios que resultan de los hechos mismos que habré de relatar, diré de inmediato, que el resultado más aparente de la inmigración de los capitales extranjeros es bajo todo aspecto beneficioso para Irlanda, en el sentido de que, además de sus ulterioridades en el campo de la industria y de las finanzas, se observa un interés palpitante por la discusión de realidades comerciales en perjuicio de las controversias y discusiones políticas.

Los interesados, tanto británicos como alemanes, belgas y americanos, comprendiendo, tal vez, la idiosincrasia de este pueblo, se abstienen escrupulosamente de participar con las opiniones de uno u otro partido político, siendo evidente que una influencia de tal naturaleza podría perjudicar a sus empresas. Por eso no sólo permanecen neutrales, sino que, en el interés de todos, intentan buscar una armonía que propenda a la paz y al progreso político del país.

Sabemos que el capital, en defensa de los intereses que representa, tiene a su alcance el empleo de fuerzas económicas considerables, dando pasos aventurados que ningún político contemplaría sin muy serias dudas y perplejidades. Esto es precisamente cuanto ocurre en Irlanda como consecuencia de la inmigración de capitales extranjeros, los que se esfuerzan en disipar los odios que aun dividen a los hijos de ese país.

El resultado de esta infiltración extranjera puede definirse como sigue : los capitalistas fijan sus miradas en las riquezas y recursos aun inexplorados del Estado Libre; los dirigentes de la política contemplan apesadumbrados la incesante emigración de sus conacionales; el pueblo, por su parte, reclama trabajo y alimentos; y todos, reunidos, intentan arribar a soluciones prácticas que se sobrepongán a los idealismos de una política personalista, dominada aun por los rencores de la guerra civil.

Esas soluciones prácticas, que todos ambicionan, se centralizan en el empleo de una acción colectiva que aleje el peligro de los movimientos subversivos. Para llegar a este *desideratum*, el partido Republicano debe participar en la acción del gobierno, colocándose en los sectores de la oposición parlamentaria. Esta oposición, necesaria para la salvaguardia de los intereses del comercio y de la industria, lograría el doble propósito siguiente : poner dique a ciertas medidas inconsultas del gobierno, que dificultan el progreso económico, y persuadir a los republicanos de la necesidad de participar en el manejo de la cosa pública.

Con lo dicho anteriormente quedan explicados los efectos inmediatos de la inmigración de capitales extranjeros; fáltame ahora considerar los resultados ulteriores. Creo que el futuro depende de las siguientes dos posibilidades : 1° capitales extranjeros interesados solamente en la producción de amplios intereses y dividendos; 2° capitales extranjeros interviniendo en la política interna del país. Cualesquiera que sean esos resultados, Irlanda no puede dejar de ser influenciada por un cosmopolitismo metódico que inculque en sus comunidades el conocimiento de nuevas prácticas de comercio.

Ahora, con respecto a la nación cuyas actividades sean más susceptibles de ejercer influencia entre los dirigentes de la política y del comercio, creo, considerando siempre la circunstancia de que las fronteras aduaneras son primariamente responsables de la afluencia de estos capitales, que Alemania y Bélgica son por ahora los únicos dos países que cuentan con el apoyo del gobierno, si bien los financieros norteamericanos se muestran muy deseosos de aumentar la influencia que ya tienen adquirida en el país, la cual es particularmente importante en cuanto concierne a la política interna del mismo.

Los intereses británicos, de por sí muy grandes al iniciar el Estado Libre su independencia política, van aumentando paulatinamente, notándose mayor actividad en el curso del último trimestre. La gran firma liverpuliana Levers Brothers, fiscaliza en parte cuatro razones sociales irlandesas, y la de Mackintosh, de Doncaster, fabricante de caramelos, está directamente interesada en la más im-

portante fábrica irlandesa de dicho artículo. Una firma británica que elaborará jaleas y dulce, abre sus puertas en Cork, en la fecha en que realizó este estudio sir Thomas Lipton, el magnate del te, es propietario de fábricas en Dublin; una firma importante de Leeds, manufacturera de ropa hecha, inicia también sus operaciones en esa capital; igualmente dos fábricas de muebles. Por otra parte, fuertes arquitectos londinenses seleccionan la ubicación ulterior que darán a una filial en el Estado Libre, proyectando la construcción de toda una cadena de grandes hoteles angloamericanos.

La misma irresistible influencia de los capitales extranjeros conquistará probablemente a la provincia del Ulster, cuyas industrias madres — el lino y los astilleros —, se encuentran en marcada decadencia. Para que progrese el comercio de esa provincia es necesario la implantación de otros métodos de comercio o de nuevas industrias. Para ello cuenta dicha provincia con la buena voluntad del alto comercio británico, de cuya voluntad resultaría, como ocurre ya en el Estado Libre, un abandono de las rencillas políticas en obsequio de realidades comerciales.

El hecho de que la primera tentativa de unión política del norte y sur de la isla habrá de operarse gracias a la influencia de sus comerciantes, por razones de alta importancia económica, ha sido y es tácitamente aceptado. Ni los comerciantes del Ulster, ni sus colegas del Estado Libre, jamás han permitido que sus diferencias se interpongan con la marcha normal de sus respectivas actividades, hecho que se puso de manifiesto durante el *boycott* que Irlanda del sur hiciera a las industrias de Belfast, en 1920 y 1921.

Con todo que son grandes los intereses británicos ya establecidos en Irlanda, no es admisible pensar que dicha nación adquiera una fiscalización comercial absoluta; el norte sin duda la aceptaría, no así el Estado Libre. De ahí que, en la encontrada tendencia de estas dos influencias, y con prescindencia de todo orden de intereses sentimentales, resulta muy probable que la fiscalización a que me refero se centralice en uno de los países del continente europeo que ahora actúan en el Estado Libre : Alemania o Bélgica. La influencia niveladora que esos capitales extranjeros ejercerán, sobre todo, sentimiento nacionalista, queda plenamente probada por el hecho mismo de que Alemania y Bélgica, ayer enemigos irreconciliables, sosteniéndose entre sí, han logrado adjudicarse los dos más grandes contratos imaginables.

Debo referirme igualmente al temor que entre algunos miembros de la comunidad comercial del Estado Libre inspira la inmigración no organizada de los capitales extranjeros. Días atrás una asociación de agentes de comercio solicitó del Poder ejecutivo la implantación

de una fuerte patente a los agentes de comercio extranjeros, a quienes inculpan de acaparamiento de los negocios y ser en su mayoría súbditos británicos. Esta clase de actividades del comercio extranjero es independiente de aquellas que dan origen al establecimiento de nuevas fábricas, especializándose en la colocación de géneros que no encuentran concurrencia local, razón por la cual ni siquiera contribuyen a aumentar la desocupación.

Juzgado bajo los puntos de vista económico y comercial, la existencia de una oposición responsable en el Dail es de todo punto imprescindible. La introducción de capitales extranjeros y la creación de los intereses comerciales de que son responsables, tendrán marcado efecto en el mundo de los negocios del Estado Libre, como así en los métodos comerciales, que en realidad requieren inmediatas alteraciones. A diario se contempla en las ciudades del país el cierre de numerosos negocios; pero esos desastres comerciales se deben más a los malos métodos empleados que a la depresión comercial existente. La unión de las ideas irlandesas y del capital extranjero promete, me animo a creerlo, brillantes resultados.

El gobierno del Estado Libre, por otra parte, auspicia resueltamente el establecimiento de nuevas industrias, llegando hasta ofrecer al comercio todo orden de garantías a la prestación de capitales que habrían de ser empleados en dichas industrias. Con tal objeto tienen establecida una comisión asesora, que ya ha recomendado y obtenido del Poder ejecutivo, fuertes subsidios para más de media docena de empresas industriales, incluyéndose en ese número a tres sociedades cooperativas.

Por intensa que sea la reacción que algún día haya de iniciarse contra el capital extranjero en razón de sus métodos, el Estado Libre, gracias a las enseñanzas que necesariamente se desprenderán de la implantación de nuevas prácticas en la industria y el comercio, y en razón, también, de su mayor desenvolvimiento industrial, cesará de estar seriamente supeditado a la influencia de los magnates del vecino país y fiscalización comercial que ahora ejercen. Las mismas influencias son ya una realidad en el norte de Irlanda. Los políticos del Ulster, en el curso del presente año, demuestran menos animosidad hacia sus hermanos del sur, siendo más cordiales sus relaciones oficiales con el gobierno del Estado Libre. La fuerte depresión comercial, el hambre misma de sus súbditos, las animosidades del pueblo, y, finalmente, el incremento paulatino de una emigración con destino al Canadá y los Estados Unidos de América, son fuerzas que, unidas, van disminuyendo la autoridad de los políticos en aquella provincia, para ceder, tal vez, en el inmediato

porvenir, sus actuales puestos a las fuerzas comerciales locales y aun extranjeras que traigan la ansiada prosperidad.

Daré término a esta ligera reseña y comentario sobre el progreso económico de Irlanda bajo la influencia de los capitales extranjeros, estudiando la acción de dichos capitales en el preciso momento en que realizó este trabajo. Proyéctase una amalgamación angloirlandesa que, bajo el control de una fuerte firma británica, habría de instalarse en Dublin, asociándose con prominentes firmas de ingenieros irlandeses. Se ha aceptado las propuestas de una importante firma dinamarquesa para la erección de los edificios y dependencias que requiere el sindicato que, instalándose en el puerto de Waterfore, se dedicará a la industria y los negocios inherentes a los frigoríficos. Un sindicato, también extranjero, negocia la compra de los edificios del único frigorífico existente en el Estado Libre, en Drogheda, cerrado desde hace cuatro años a causa del poco éxito obtenido en dicha empresa.

También se negocia el establecimiento de organismos extranjeros que desarrollen las pesquerías de las costas irlandesas, aun en su infancia y en plena desorganización, cuando, en razón de su riqueza, debiera ser esta industria una de las mejor desarrolladas del país. El turismo también ofrece amplias oportunidades a la inmigración de capitales extranjeros : se proyecta embellecer distintos distritos del país, ofreciendo al público las facilidades necesarias, tales como amplios hoteles y aun el establecimiento de vías de comunicaciones. Los canales del país, en absoluto abandono, son, a su vez, objeto de no pocas proposiciones con que se intenta atraer al capital.

IV

COMERCIO EXTERIOR DEL ESTADO LIBRE

(Enero a junio de 1925)

Gastos generales. — El valor real del comercio exterior en los seis primeros meses de 1925 ascendió a la suma de 245.620.535 pesos oro, de la que corresponden 151.760.275 pesos a las importaciones, 90.995.995 pesos a las exportaciones y 2.864.265 pesos a las re-exportaciones.

(Cabe anticipar que tal comercio deja un balance desfavorable de 57.900.015 pesos oro, que no refleja la verdadera situación del país, pues, conjuntamente con la reducción operada en el volumen de la importación, se registran fuertes decrecimientos en el de la exporta-

ción, que ocurren, particularmente, en el comercio de animales en pie y productos de la ganadería.

a) IMPORTACIONES :

Procedentes de :

	Millares de \$ oro
Gran Bretaña	108.241
Irlanda del norte	17.338
Estados Unidos	7.600
Argentina	2.657
Canadá	3.307
Alemania	1.719
Holanda	1.661
Bélgica	1.175
India Británica	705
Suecia	859
Francia	870
Australia	2.297
Checo-Eslovaquia	758
Portugal	712
España	314
Africa del sur	185
Otros países	1.367

b) EXPORTACIONES :

Envíos a :

	Millares de \$ oro
Gran Bretaña	74.109
Irlanda del norte	14.466
Estados Unidos	670
Argentina	25,6
Canadá	67
Alemania	127
Holanda	40
Bélgica	321
India Británica	134
Suecia	2,5
Francia	226
Australia	55
Portugal	0,6
España	725
Otros países	25

c) REEXPORTACIONES :

	Millares de \$ oro
Gran Bretaña	1.866
Irlanda del norte	870
Estados Unidos	1
Alemania	7,6
Holanda	2,5
Bélgica	105,5
Suecia	3,7
Francia	2,5
Australia	0,3
Checoslovaquia	0,6
Portugal	1,5
Otros países	2,1

Comercio exterior, enero a junio de 1925 y 1924, comparados. — Como complemento de los cuadros que anteceden, las siguientes cuatro planillas exponen los aumentos y disminuciones ocurridos en los tres rubros del comercio exterior del Estado Libre, durante el primer semestre de 1925, sobre igual período del ejercicio anterior (1924) :

a) CIFRAS GENERALES :

Conceptos	Valores en pesos oro argentinos		
	Enero a junio 1924	Enero a junio 1925	Reducción abso- luta en 1925
Importaciones	178.730.657	151.760.275	— 26.970.382
Exportaciones	110.262.564	90.995.995	— 19.266.569
Reexportaciones	3.407.558	2.864.265	— 543.293
Totales	292.420.780	245.620.535	— 47.800.245
Saldo adverso del balance comercial	65.060.535	57.900.015	— 7.160.520

b) EXPORTACIÓN POR PAÍSES :

Países	Millares de pesos oro		Diferencias en (+) o en (—) sobre 1924
	1924	1925	
Gran Bretaña	90.014	74.109	— 15.905
Norte de Irlanda	15.711	14.466	— 1.245
Estados Unidos	496	570	+ 174
República Argentina	17	256	+ 8,6
Canadá	63	67	+ 4
Alemania	63	127	+ 64
Holanda	50	41	— 10
Bélgica	440	321	— 119
India Británica	98	134	+ 36
Suecia	5,6	2,5	— 3,1

Países	Millares de pesos oro		Diferencias en (+) o en (-) sobre 1924
	1924	1925	
Francia	181	226	+ 45
Australia	43	55	+ 12
Portugal	—	0,6	+ 0,6
España	4	1,6	— 3,6
Africa del Sud	18	25	+ 7
Otros países	464,7	725,1	+ 260,4

e) IMPORTACIÓN POR PAÍSES :

Países	Millares de pesos oro		Diferencias en (+) o en (-) sobre 1924
	1924	1925	
Gran Bretaña	117.164,9	108.241	— 8.923,9
Irlanda del Norte	19.594,9	17.338	— 2.256,9
Estados Unidos	8.965	7.600	— 1.365
Argentina	2.822	2.657	— 165
Canadá	3.404	3.307	+ 97
Alemania	1.847	1.719	— 128
Holanda	2.174	1.661	— 513
Bélgica	1.565	1.175	— 390
India Británica	374	705	+ 331
Suecia	833	879	+ 56
Francia	1.059	870	— 189
Australia	836	2.297	+ 1.461
Checoslovaquia	750	758	+ 8
Portugal	690	721	+ 22
España	426	314	— 112
Africa del Sud	2,8	185	+ 182,2
Otros países	4.304,2	1.366,8	— 3.937,4

Principales artículos del intercambio. — Consagrado más adelante un artículo especial a la exposición de antecedentes y circunstancias de interés inmediato para la República, paso a analizar numéricamente los dos rubros del intercambio, mencionado, con los totales de sus grupos de mercaderías, los géneros que más se destacan.

a) IMPORTACIÓN :

Principales artículos	Millares de pesos oro	Total del grupo
<i>Animales vivos</i>		3.196
<i>Comestibles y bebidas</i>		64.308
Carne porcina ahumada	5.632	—
Carne de otras clases	1.121	—
Pescados de todas clases	839	—
Leche condensada	210	—
Manteca	3.230	—

Artículos principales	Millares de pesos oro Total del grupo	
Queso	318	—
Margarina	429	—
Trigo	8.412	—
Cebada	555	—
Avena	631	—
Maíz	4.892	—
Arroz	118	—
Harina de trigo	8.293	—
Harina de avena	710	—
Malta	970	—
Harina de maíz	1.432	—
Otros productos de maíz	90	—
Desperdicios de cereales	706	—
Tortas y harinas oleaginosas	1.973	—
Otros productos forrajeros	1.000	—
Frutas frescas	1.673	—
Papas y legumbres	821	—
Azúcares	4.354	—
<i>Tabaco en todas formas</i>		1.565
<i>Otras materias primas y artículos ma- nufacturados</i>		82.755
Carbón	9.204	—
Fabricaciones de hierro y acero, con exclusión de maquinarias y cuchi- llería	4.735	—
Maquinaria	2.960	—
Automóviles	2.106	—
Automóviles, partes de	1.437	—
Maderas y sus fabricaciones	3.383	—
Tejidos de algodón	4.554	—
Tejidos	713	—
Tejidos de lana	4.080	—
Tejidos de yute	924	—
Tejidos de seda	342	—
Tejidos de otras clases	586	—
Ropa hecha	17.251	—
Manufacturas de cuero	1.436	—
Caucho y sus fabricaciones	1.555	—
Papel y cartón	2.570	—
Kerosene	905	—
Gasolina	1.883	—
Aceites lubricantes	594	—
Velas	40	—
Jabón	640	—
Abonos	1.759	—
Drogas y pinturas	2.744	—

b) EXPORTACIÓN :

Artículos principales	Millares de pesos oro Total del grupo	
<i>Animales en pie</i>		33.540
Vacunos	25.851	—
Ovinos	2.481	—
Porcinos	1.150	—
Equinos	3.634	—
Aves caseras	350	—
Otros animales	36	—
<i>Comestibles y bebidas</i>		46.396
Carne porcina ahumada	6.360	—
Carne porcina fresca	2.091	—
Conejos y aves muertas	831	—
Otras carnes	566	—
Pescado	1.580	—
Manteca	4.429	—
Margarina	474	—
Huevos	756	—
Galletitas	1.228	—
Cerveza	14.293	—
Bebidas espirituosas	654	—
<i>Otras materias primas y artículos ma- nufacturados</i>		11.069
Partes de automóviles	1.510	—
Maderas	453	—
Fabricación de madera	130	—
Estambre de hilo	320	—
Lana	1.302	—
Tejidos de hilo	1.060	—
Pielés y cueros	1.424	—

Comercio de exportación 1924 y 1925 comparados. — El decreimiento que se observa en este rubro durante el primer semestre de 1925, sobre igual período del año 1924, cifrados en 19.266.569 pesos oro sellado, resulta de los aumentos y disminuciones que ocurren en los siguientes principales artículos :

a) AUMENTA :

	Millares de pesos oro
Animales en pie no especificados en la lista de « disminuciones »	10
Pescado	245
Huevos frescos	373

	Millares de pesos oro
Avena	344
Galletitas	113
Cerveza	1.017
Tejidos de hilo	368

b) DISMINUCIÓN :

Vacunos en pie	10.253
Ovinos en pie	815
Porcinos en pie	2.270
Equinos en pie	549
Aves caseras en pie	64
Carne porcina ahumada	440
Carne porcina fresca	224
Conejos y aves caseras	1.027
Carnes de otras clases	25
Manteca	1.195
Margarina	27
Bebidas espirituosas	493
Partes de automóviles	93
Maderas	91
Maderas, fabricaciones de	61
Estambre de hilo	248
Lana	813
Pieles y cueros	92

Comercio de importación 1924 y 1925 comparados. — El decremento en el valor de este rubro en 1925, sobre 1924, cifrado en 26.970.382 pesos oro argentino, resulta de los aumentos y disminuciones de los siguientes principales artículos.

a) AUMENTAN :

	Millares de pesos oro
Animales en pie	1.121
Carne porcina ahumada	1.354
Carnes de otras clases	283
Pescado fresco	41
Leche condensada	17
Manteca	566
Queso	566
Queso	57
Margarina	24
Trigo	519
Cebada	105
Harina de trigo	299
Malta	165
Tortas y harinas oleaginosas	412

	Millares de pesos oro
Frutas frescas	15
Tejidos de hilo	15
Tejidos de lana	2
Tejidos de yute	31
Manufacturas de cuero	338
Caucho y sus fabricaciones	206
Kerosene	88
Drogas y pinturas	203

b) DISMINUYEN :

Avena	532
Maíz	2.388
Arroz,	20
Harina de avena	292
Harina de maíz	178
Otros productos de maíz	25
Desperdicios de cereales	404
Forrajes	329
Azúcares	1.964
Tabaco en todas sus formas	1.364
Carbón	1.281
Fabricación de hierro y acero, excluyendo maquinaria y cuchillería	1.095
Maquinaria	53
Automóviles	715
Automóviles, partes de	673
Madera y sus fabricaciones	95
Tejidos de algodón	687
Tejidos de seda	77
Ropa hecha	1.578
Papel y cartón	14
Gasolina	96
Aceite lubricante	63
Velas	636
Jabón	1.658
Abonos	778

Observaciones sobre el comercio exterior

Balance comercial. — Antes de determinar numéricamente el saldo real desfavorable en el comercio exterior del Estado Libre de Irlanda durante el primer semestre del año en curso, debo señalar que dicho balance fué contrario a las exportaciones, es decir en favor del extranjero, desde 1903 a 1913, en la proporción de diez y siete millones de pesos oro por año. Los balances favorables, que se ini-

cian en 1914, continuando hasta 1921, arrojaron los siguientes excedentes en la exportación :

Años	Pesos oro
1914	15.930.000
1916	13.270.000
1917	73.120.000
1918	184.575.000
1919	86.680.000
1920	4.825.000
1921	53.250.000

Se ve, pues, que entre 1914 y 1921, el país acumuló más de 431 millones de pesos oro, aumentándose en esa cantidad el capital nacional. Durante los años que se siguen, hasta el 30 de junio pasado, se normaliza el comercio exterior de Irlanda, en el sentido de que sigue el curso normal indicado por los ejercicios de 1904 a 1913 — esencialmente desfavorable — a expensas de los capitales adquiridos durante 1914 a 1921. Debo señalar, con respecto al balance de los seis primeros meses de 1925, cifrado en 57.900.015 pesos oro, que en dicho balance juegan perturbante papel la reducida exportación de ganados en pie y los factores a que hiciese especial referencia en los precedentes informes comerciales.

Factores determinantes del balance desfavorable. — Las estadísticas publicadas por el departamento local de Industria y comercio, ponen de relieve el decrecimiento de las exportaciones de ganados en pie, descendiendo su número de 405.311, en el primer semestre de 1924, a 290.797 en igual período del año en curso. De igual suerte descende, en más de catorce millones de pesos oro, el valor de este importante comercio.

Tal decrecimiento en el mayor rubro del comercio de exportación es decididamente alarmante, sobre todo si se tiene en cuenta que las cifras correspondientes a julio y agosto pasados no indican mejoría alguna.

Cabe advertir que el ejercicio de 1924 fué excepcionalmente bueno, debido a la circunstancia de una fuerte demanda británica que tuvo por causa la necesidad de reemplazar las elevadas pérdidas producidas en el citado país por la fiebre aftosa. Las exportaciones de toda Irlanda en ese ejercicio fueron las mayores registradas desde 1913, según lo expone la planilla a continuación :

1913	1.109.621
1914	945.328
1915	841.587
1916	890.124

Años	Pesos oro
1917	888.866
1918	720.112
1919	705.751
1920	926.838
1921	763.491
1922	679.538
1923	813 482
1924	1.078.900

La precedente planilla expone, también, una anomalía que es propia del comercio irlandés de ganado en pie. Ocurre un sensible decrecimiento en 1921, a renglón seguido de la crecida exportación del año 1920, hecho que se reproduce en 1923. Estudiando esas cifras con detenimiento se llega a la conclusión de que son alternantes los años de auge en las exportaciones, por cuya razón corresponde examinar comparativamente el movimiento de este comercio durante el primer semestre de 1925 con igual semestre de 1923, años que se consideran normales e igualmente afectados por el crecimiento en los ejercicios precedentes.

	1923	1925
Enero	88.000	70.000
Febrero	70.000	62.000
Marzo	61.000	64.000
Abril	67.000	55.000
Mayo	53.000	44.000
Junio	52.000	49.000
Julio	37.000	37.000
Agosto	47.000	62.000
	<hr/> 475.000	<hr/> 443.000

Teniendo en cuenta que las cifras citadas para el año 1923 se refieren a toda la isla de Irlanda, correspondiendo al Estado Libre las indicadas para 1925, el volumen del comercio que me ocupa es muy similar en ambos ejercicios.

El movimiento semanal de los puertos de embarque del ganado permite asegurar, a falta de las estadísticas oficiales correspondientes a los meses de septiembre y octubre, que no habrá alteración importante en la flojedad que demuestra este comercio. En cuanto a las causas más aparentes que intervienen en su flojedad, aparte de lo dicho anteriormente, estimo que ellas son de dos índoles : primero, competencia canadiense en el mercado británico y, segundo, aparente reducción del rebaño nacional.

1. *Competencia canadiense.* — El crecimiento de las exportacio-

nes a la Gran Bretaña de ganado vacuno en pie de esta procedencia, cuyo total para 1925 se calcula en más de 100.000 cabezas, constituye una amenaza al competidor irlandés, no sólo en razón de su número y probable crecimiento, sino a causa de la calidad y buen estado de sus componentes. El ganado canadiense, por otra parte, supera en condición al irlandés, prefiriéndosele en todos los mercados del vecino país. Esta preferencia no resulta de superioridad alguna de la calidad de la carne, aunque sí de los perjuicios que causa entre el ganado irlandés las malas condiciones del transporte. Los excesivos gastos del transporte interno en Irlanda y los que se cobran por la pequeña travesía marítima entre ambas orillas del canal de San Jorge, también contribuyen a favorecer la competencia canadiense.

2.Reducción del rebaño nacional. — Paréceme innecesario argumentar con exceso sobre este particular. La exportación de más de un millón de vacunos durante 1924 ha excedido a la capacidad productiva del Estado Libre, trayendo como resultado inmediato — que se pone de manifiesto en el corriente ejercicio — una carencia en el país de ganado apto para la exportación. Existen, es cierto, abundantes vacunos de calidad inferior y mediana que encuentran poca aceptación aun en los mercados locales, cuyo mantenimiento no es productivo en razón de los reducidos pastoreos. La supresión de éstos se impone sin tardanza, suplantándolos por nueva sangre en el curso de los tres ejercicios venideros, pues de lo contrario la depresión iniciada en el comercio de exportación está llamada a adquirir un carácter verdaderamente perjudicial a la economía nacional.

El siguiente cuadro expone el número y valor de los ganados en pie exportados en el primer semestre de 1925 y 1924 :

Bovinos

	Cantidad	Valor en pesos oro
1924	405.311	36.103.585
1925	290.797	25.850.690
Decreimiento	114.514	10.252.895

Ovinos

1924	226.656	3.295.925
1925	158.485	2.480.545
Decreimiento	68.171	815.380

Porcinos

	Cantidad .	Valor en pesos oro
1924	140.210	3.421.355
1925	44.120	1.150.485
Decreimiento	96.090	2.270.870

Equinos

1924	11.774	4.183.345
1925	9.454	3.633.740
Decreimiento	2.320	549.605

Influencia del régimen fiscal en el comercio exterior. — Los impuestos aduaneros vigentes ocasionaron sensibles alteraciones en el movimiento del comercio exterior del país. La tabla que sigue indica los valores alcanzados por las importaciones de los artículos gravados durante el semestre en estudio.

a) ARTÍCULOS GRAVADOS, ABRIL DE 1923 :

Frutas secas

1924.....	1.450 toneladas	382.980
1925.....	1.483 „	331.410
Diferencia.....		— 51.570

Jaleas, dulces y mermeladas

1924.....	1.947 „	826.450
1925.....	1.050 „	466.235
Diferencia.....		— 360.215

Café y achicoria

1924.....	160 „	99.045
1925.....	182 „	98.320
Diferencia.....		— 725

Cocoa y sus preparaciones

1924.....	1.346 „	1.107.765
1925.....	1.104 „	1.060.725

Chocolate

1924.....	2.245 „	1.363.785
1925.....	2.304 „	1.486.575
Diferencia.....		+ 122.790

Azúcar

1924.....	37.229 „	6.317.545
1925.....	41.222 „	4.354.225
Diferencia.....		— 1.963.320

Cerveza

	Cantidad	Valor en pesos oro
1924.....	19.225 barriles	475.350
1925.....	19.321 „	440.915
Diferencia.....		— 34.435

Alcoholes (a 100 grados)

1924.....	143.076 galones	839.440
1925.....	86.774 „	494.755
Diferencia.....		— 344.685

Vinos

1924.....	553.394 „	1.393.225
1925.....	535.335 „	1.313.165
Diferencia.....		— 80.060

Tabaco

1924.....	1.112 toneladas	2.929.455
1925.....	2.162 „	1.564.580
Diferencia.....		+ 1.364.875

Automóviles

1924.....	3.013 coches	2.821.190
1925.....	2.244 „	2.105.975
Diferencia.....		— 715.215

Partes de automóviles

1924.....		2.110.450
1925.....		1.436.635
Diferencia.....		— 673.815

Nafta

1924.....	5.801.948 galones	1.978.680
1925.....	7.657.616 „	1.883.445
Diferencia.....		— 95.235

Fósforos

1924.....		197.205
1925.....		138.070
Diferencia.....		— 59.135

b) ARTÍCULOS GRAVADOS EN ABRIL DE 1924 :

Pan

1924.....	6.443 toneladas	622.015
1925.....	5.844 „	658.500
Diferencia.....		+ 36.485

Velas

	Cantidad	Volor en pesos oro
1924.....	2.955 toneladas	674.475
1925.....	155 „	40.440
Diferencia.....		— 636.035

Jabones

1924.....	7.587 „	2.297.840
1925.....	2.090 „	640.040
Diferencia.....		— 1.657.800

Calzado

1924.....	203.897 pares	5.595.085
1925.....	232.885 „	4.867.640
Diferencia.....		— 727.445

c) ARTÍCULOS GRAVADOS EN ABRIL DE 1925 :

Indumentaria

1924.....	13.234.258
1925.....	12.384.209
Diferencia.....	— 850.049

Manufacturas de madera

1924.....	1.705.615
1925.....	1.508.755
Diferencia.....	— 196.860

Intercambio argentinoirlandés. — Circunscribiéndome al comercio de importación que se ha verificado directamente desde la República a los puertos del sur de Irlanda, diré que él está representado, en el semestre en estudio, por 51.000 toneladas de maíz y estearina y 2.684.899 pesos oro argentinos, descompuestos, según meses, de la siguiente manera :

a) *Maíz*

	Toneladas	Pesos oro
Enero	16.714	887.927
Febrero	11.532	614.044
Marzo	8.031	434.937
Abril	5.611	263.995
Junio	9.387	482.873

b) *Estearina*

Abril	5	1.134
Totales	51.100	2.684.899

En cuanto a la exportación, también directa, de mercaderías del Estado Libre con destino a la República Argentina, en la que figuran algunos reproductores, tejidos de hilo, corbatas y telas de popelina, whiskey, galletitas y tal vez otros productos de menos importancia comercial, sólo puedo citar la suma global que las estadísticas asignan, la cual suma se eleva a 254.535 pesos oro, o sea un aumento de 9880 pesos oro sobre el primer semestre del ejercicio precedente.

Los productos argentinos introducidos en el país durante el semestre acusan sensibles disminuciones en el volumen y aumentos en el valor del único género importante, el maíz, hecho que también se observa en las demás procedencias competidoras, con excepción de Australia, cuyas importaciones acusan un apreciable crecimiento. Los decrecimientos y aumentos de nuestro comercio son como sigue :

Maíz

1924	56.349	2.490.969,60
1925	51.095	2.683.765,00
Diferencia ..	— 4.254	+ 192.795,40

Trigo

1924	6.032	316.058,40
1925	No	No
Diferencia ..	— 6.032	— 316.058,40

Lino

1924	400	38.626,56
1925	No	No
Diferencia ..	— 400	— 38.626,56

Estearina

1924	No	No
1925	5	1.134,00
Diferencia ..	+ 5	+ 1.134,00

La industria ulsteriana de tejidos

Depresión de la industria. — Originándose en la intensa competencia de los fabricantes belgas y franceses favorecidos por los cambios internacionales, la industria ulsteriana de tejidos de hilo atraviesa un período de franca depresión, demostrada ésta por las es-

tadísticas oficiales de los desocupados de las hilanderías, que tienen al algodón, cáñamo e hilo por materia prima. Ascenden a más de 20.000 los tejedores sin ocupación actual, o sea el 30 por ciento del total de los asegurados en dicho ramo, de los cuales 13.000 mujeres en la sola ciudad de Belfast.

La intensidad de la competencia extranjera se desprende fácilmente del estudio de las cifras que analizan las exportaciones irlandesas a los Estados Unidos, su principal mercado. Durante los primeros ocho meses del ejercicio en curso se exportaron al citado país alrededor de 30 millones de metros cuadrados de telas de hilo, contra 67 millones en todo el año 1924, ascendiendo a 60.500.000 metros cuadrados las exportaciones generales, cifra por cierto muy inferior a la correspondiente a igual período del año precedente, cifrado, para los doce meses (1924), en 110.800.000 metros cuadrados.

Es de observar, empero, que al mismo tiempo que decrecen las exportaciones de estos artículos a los Estados Unidos de América, aumentan las consignaciones de los mismos con destino a los dominios y protectorados ingleses. En el mes de agosto pasado, Australia y Nueva Zelandia, que tienen en conjunto una población de tan sólo siete millones de habitantes, absorbieron una quinta parte de las exportaciones generales. Estos mercados, así como el Canadá, aumentan sus compras en el Ulster, razón por la cual cabe presumir un cierto resurgimiento que no tardará en surtir benéficos resultados.

Como quiera que sea es necesario detener el decrecimiento del comercio de exportación, los industriales de este ramo han resuelto emprender una activa campaña de propaganda en los mercados extranjeros, suscribiendo para tal efecto 375.000 pesos oro. Se intentará interesar a los hoteleros mundiales y a las compañías de navegación de todas las banderas, haciendo que utilicen, como antaño, los tejidos de hilo en todos sus requerimientos comerciales.

Producción. — La concurrencia del norte de Irlanda a la exposición imperial de Wembley tomó este año la forma de un amplio pabellón dedicado exclusivamente a la renombrada industria de tejidos de hilo de Belfast. Mas de sesenta casas, representando todas las especializaciones de esta gran industria irlandesa, concurren al interesante certamen, siendo de extremado valor educacional y comercial sus diversos componentes.

Si bien se manufactura considerable variedad de artículos de algodón en la provincia del Ulster, en esta circunstancia se hizo solamente una exposición de productos exclusivamente de hilo.

Es notorio que, a pesar de la fuerte competencia extranjera, Belfast sigue siendo el centro más importante de la industria del pañuelo

y batista llamada "irlandesa", de una delicadeza insuperable. Los pañuelos expuestos han llamado especial atención de los visitantes al certamen, en razón de su calidad y diversidad de sus estilos.

Complementando la pequeña descripción precedente, que sólo se indica a título informativo, Irlanda del norte produce las siguientes artículos de insuperable calidad, con los que comercia en el exterior:

Tejidos de hilo, batista, bordaduras, tejidos para mesa, almohadas, vestidos, toallas y forros, lona, tejidos para aeroplanos, etc., tejidos de algodón y de mezcla de todas calidades, pañuelos, lisos y bordados de hilo y de algodón, bordados a mano de todas clases, estambres de hilo, hilo de carretel, sogas y cuerdas, redes para la pesca y otras, hebra de hilo, camisas y cuellos, artículos y tejidos de lana, calcetería, blusas, *sweaters*, vestidos, ropa hecha, felpudo para todos los usos. Maquinaria: Para tejidos de hilo, yute y cáñamo, para la calefacción y la ventilación, para la fabricación de aguas gaseosas, para la manipulación de goma, etc. Artículos de aluminio, construcción de buques, vehículos automóviles, implementos agrícolas, abono artificial, bebidas espirituosas, aguas gaseosas, tabaco y cigarrillos, jamón, tocino y grasa de cerdo, conservas de fruta y mermelada, dulces, sopas desecadas y papas conservadas, galletitas, jabones y velas, semillas en general.

VI

DESOCUPACION EN ULSTER. — SUS EFECTOS ECONOMICOS

Fundando un mensaje del Poder ejecutivo de Irlanda del norte a la Cámara de sus representantes, por el cual se solicitaba de dicho cuerpo la votación urgente de 3.750.000 pesos oro para el fondo de auxilios de los desocupados de la industria, el ministro de Finanzas del citado país presentó un cuadro lúgubre de las condiciones económicas reinantes en el Ulster. En marzo pasado el gobierno hizo votar 3.750.000 pesos oro para el ya citado fondo, calculándose que esa cantidad sería suficiente para hacer frente, hasta diciembre próximo, a las exigencias de la respectiva ley. La urgencia del nuevo crédito se explica en el hecho mismo de que al finalizar el mes de agosto se carecía ya de recursos, como resultado de un aumento de 10.000 personas más en los registros oficiales.

Adicionando el nuevo crédito a los precedentemente consentidos, asciende a 21.250.000 pesos oro la contribución del Estado en obsequio de los desocupados desde 1921, fecha en que se constituyera la

nueva administración política del país, es decir, cosa de 5.000.000 de pesos oro por año.

La gravedad del problema que encierra la creciente desocupación de obreros en la provincia del Ulster se pone mayormente de manifiesto si se le compara con similar problema en el Estado Libre, cuyos créditos alcanzan, acumulados también en los últimos cuatro años, y con una población tres veces mayor, a sólo 6.660.000 pesos oro.

Conforme lo ha manifestado el mencionado ministro, « la posición económica del Ulster no puede ser más mala ». Ello se explica, con la circunstancia de que las dos industrias tradicionales de aquel país — las hilanderías y los astilleros — sufren de los efectos de una fuerte depresión económica, que se agrava con la competencia de las hilanderías continentales en los mercados mundiales. La agricultura en el Ulster, como en el mismo Estado Libre, constituye una industria de primera magnitud, que aquella provincia ha descuidado, retrogradando en las últimas décadas. Sabido es que cuando las manufacturas industriales florecen es inevitable la emigración rural hacia las ciudades y los centros manufactureros, en perjuicio de la agricultura. Esto es, precisamente, lo que ha ocurrido en Belfast, particularmente durante los años de la gran guerra. Las ciudades ulsterianas sufren de una excesiva población. El estado económico del país, sumiendo a las industrias en un marasmo intenso, coloca a millares de sus habitantes frente a las penurias de la desocupación y del hambre.

No faltan remedios que oponer a la continuación de un mal que asume características cada vez más graves. Hay quienes quieren remediarlo mediante la cesación del *dole* — seguro oficial de los desocupados —; quienes preconizan inmediatos estímulos a la agricultura; quienes, finalmente, desean que el gobierno siga ofreciendo a las comunas las mayores facilidades para que éstas se embarquen en la construcción de obras de utilidad pública que requieran el máximo de operarios, cual las nuevas carreteras, caminos y otras obras que no requieran el empleo de obreros especializados.

Ascienden a 56.875 los desocupados del Ulster que reciben auxilios oficiales, de los cuales más de 22.000 hombres y 13.000 mujeres radican en la ciudad de Belfast. Ascendían a 60.000 en el año 1921, descendiendo a 33.000 en las finalidades de 1923, desde cuya fecha aumentan paulatinamente hasta llegar a 56.000, o sea 23.000 personas más de las que puedan beneficiarse del seguro administrativo, sin apelar a los créditos especiales.

Esperanzado el gobierno ulsteriano en el mejoramiento ulterior de sus dos grandes industrias, según resulta de indicaciones actuales, se propone, en obsequio de los desocupados, contribuir con el 70 por

ciento del costo de la mano de obra que habría de emplearse en las diversas obras públicas, proyectadas por varias municipalidades locales, tales como caminos, donde se daría ocupación a numerosos obreros. También — y en dicha política se sorprende el más franco reconocimiento de inhabilidad para contener los desastrosos efectos causados por el marasmo de las industrias — el Gobierno se declara firme partidario de la emigración, proponiéndose estudiar la manera de asistir financieramente a miles de jóvenes que continúen desocupados desde hace meses.

Las condiciones imperantes en el norte de Irlanda y los propósitos que se atribuyen a su gobierno se prestan al desarrollo de las aspiraciones de nuestros grandes estadistas, auspiciando el establecimiento de una corriente emigratoria hacia la República Argentina, que se compondría de elementos sanos, en su mayor parte operarios experimentados de las industrias del tejido y construcción de buques. La prosperidad creciente de la República Argentina, puesta de manifiesto con motivo de la visita del príncipe de Gales facilitaría, creo, el establecimiento de tal corriente.

VII

FINANZAS DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO LIBRE

Un estado de cosas, causante de hondas ansiedades y que afectan a toda la comunidad irlandesa, particularmente a los círculos financieros, acaba de producirse en el instante mismo en que me disponía a dar término al presente estudio. Causa del mismo es la información periodística que atribuye a los directores de los ferrocarriles fusionados del Estado Libre la decisión de no pagar este año dividendos algunos a sus accionistas.

Esta resolución inesperada ha causado justa indignación entre los millares de pequeños accionistas e instituciones de caridad que derivan su renta de las empresas ferroviarias, pudiendo tener consecuencias muy grandes para el gobierno del Estado Libre. Si ha de perdurar esta perjudicial medida y pierden los accionistas el dinero invertido en los ferrocarriles, el crédito nacional sufrirá enormemente, dificultándosele al gobierno la colocación de los empréstitos que debe realizar de inmediato para cumplir con las obligaciones que ha contraído, subvencionando a numerosas empresas industriales de desarrollo comercial y agrícola.

Por los términos de la ley de unificación de las compañías ferro-

viarias, ahora en vigencia, el Poder ejecutivo adquirió el compromiso de garantizar los dividendos normales de las empresas, siempre que el tribunal creado para tal efecto se declarase satisfecho de su buen funcionamiento. Se espera, pues, que respetando el contraído compromiso, se asigne a los accionistas la renta que les corresponde de acuerdo con los términos de la referida ley, y, de tal suerte, quede a salvo el crédito nacional.

A pesar de las apreciables economías introducidas por las gerencias, los ferrocarriles irlandeses incurren en una pérdida neta de 75.000 pesos oro sellado por semana, funcionando actualmente a expensas del fondo de reservas, en visible decrecimiento.

Débase el mal estado financiero de las empresas a las mediocres cosechas agrícolas de los años 1923 y 1924, y, muy particularmente, a los elevadísimos jornales y competencia ruinosa de los transportes a motor. Con respecto a la segunda de estas causas se abriga la esperanza de que con la cooperación de los jefes obreros se pueda llegar a un arreglo que permita una disminución temporaria de los salarios. Y, en cuanto concierne con la competencia de los vehículos automóviles — cuyo empleo se vulgariza en todo el país — las empresas se proponen solicitar del gobierno una reducción apreciable en la contribución que ahora se les exige para el mantenimiento de los caminos reales del país.

Entre otras medidas que se reclaman de los poderes nacionales, la opinión pública insiste en la centralización efectiva de las diversas oficinas encargadas del contralor de sus transportes, diseminadas actualmente en diferentes ministerios, y el nombramiento de una junta nacional de transportes que estudie, considerando los intereses de Irlanda del norte, todo lo relacionado con este importante tópico, pues los ferrocarriles de los dos estados irlandeses están de tal suerte relacionados, que no es posible el ejercicio de sus funciones sino bajo el amparo de una acción concertada que garantice mutua cooperación en el desempeño de sus respectivos servicios públicos.

JUAN CARLOS GODOY.